

## **MANUEL S. CORBALA ACUÑA**

Nación en Álamos, Sonora en 1907 y falleció en Hermosillo en 1983. Fue Presidente Municipal de Álamos de 1935 a 1937 y Diputado Local por Navojoa de 1952 a 1955; fue Secretario de Acción Obrera del Partido de la Revolución Mexicana (PRM), ocupó importantes cargos dentro del Comité Ejecutivo Estatal del Partido Nacional Revolucionario (PNR).

Corbalá, de familia connotada por sus proverbiales ayudas sociales fue apasionado y polémico como pocos, pero leal e irreductible en sus convicciones, conquistó a lo largo de su vida numerosos afectos, y por qué no decirlo, debido a su fuerte carácter, algunos desafectos. Fue un luchador social a toda prueba por su energía y honradez, incursionó en las lides sindicales y fue Secretario General de la Federación de Trabajadores del Estado de Sonora C.T.M. después de Jacinto López Moreno, escribió varios libros sobre su tierra natal Álamos y sobre historia de Sonora. Fue magnífico Escritor e Historiador; servidor público en diversas dependencias Federales en Sonora y en otras entidades del País.

Conservó muy bonita amistad con Jacinto hasta su muerte, y el día 05 de Mayo de 1971 circuló en la prensa local a la hora del entierro una obra literaria formidable que tituló: "A JACINTO, EN SU ÚLTIMO ANDAR"; y dice así en su primera parte: Sus restos yacen, para su eterno reposo en ésta cálida solar hermosillense; su cuerpo yerto, se fundirá convirtiéndose en polvo e incorporándose, quizá como fecundante abono, a la generosa tierra sonorense a la que tanto amó; peregrino de todos los caminos, hizo SU ÚLTIMO ANDAR por la senda que no tiene un volver, como solía hacerlo por los polvorosos campos de la patria, con tumultuario cortejo de campesinos y de gente sencilla de nuestro pueblo; manos encallecidas y rudas de ejidatarios y labriegos, se disputaron el privilegio de llevar en hombros al féretro amado; no marchaban bulliciosos a su lado, como tenían por costumbre, ahora, lo hacían en silencio, tristes, sin despegar los labios, quizá musitando una oración o enjugando una lagrима incontinida.

Solo el monótono sonar del tambor del indio amigo, rompía el silencio de la tarde serena y apacible en la que finaba su inquieto y tormento tránsito terreno.